



El carismático músico estadounidense Rip Keller habla de sus experiencias en Chile

El acelerado ritmo de un artista nómade

Pianista, escritor y director de orquesta, el hiperactivo profesional está preparando junto a Sammy Benmayor la segunda temporada del programa "Viaje al centro de la música" y, además, planea su debut como cineasta.

JAZMÍN LOLAS

"Me enchufé profundamente con Chile, con la gente, con los artistas y con su increíble naturaleza", cuenta Rip Keller.



Conocido desde el año pasado como el histriónico y didáctico conductor de "Viaje al centro de la música", programa que transmitió Canal 13, el músico estadounidense Rip Keller es una especie de nómade. Tiene un hogar en Estados Unidos y otro en la playa chilena de Tuarquén, y entre los dos ha repartido su residencia desde fines de los 80, cuando decidió visitar nuestro país estimulado por los relatos del pintor Sammy Benmayor.

Ambos se conocieron en 1989, en Washington, y se volvieron inseparables. Benmayor tenía planeado recorrer el país durante un mes y Keller se convirtió en su intérprete, ya que, si bien es pianista, escritor y director de orquesta, entonces se ganaba la vida como traductor.

"La primera vez que vine, a conocer el mundo del Samy, pensaba estar dos semanas, pero me quedé cuatro meses. Me enchufé profundamente con Chile, con la gente, con los artistas y con su increíble naturaleza", cuenta Keller, quien el 2002 se asoció con su amigo para realizar el espacio de televisión y para difundir la obra "La

bella molinera", de Franz Schubert, a través de una exposición, un disco y un libro.

Ahora Keller y Benmayor preparan la segunda temporada de "Viaje al centro de la música", que aún puede verse en la señal de cable de la estación católica, mientras el músico se concentra también en su futuro debut como director de cine, con una película inspirada en el poemario "Alturas de Macchu Picchu", de Neruda, que espera estrenar el 2004, cuando se celebre el centenario del nacimiento del escritor (ver recuadro).

"Estoy haciendo muchas cosas acá y me fascina. De hecho ahora estoy buscando una casa en Santiago, porque aquí hay muchos proyectos y necesito traer los libros, las partituras, el piano y el equipo de grabación desde la playa. Estar sin eso me incomoda, porque llevo meses sin dedicarme a lo plenamente creativo y eso me produce cierta depresión, cierta falta de vida", comenta.

-Es curioso que en Estados Unidos no hayas conseguido vivir sólo del arte y que en Chile te dediques a él completamente.

-El programa ("Viaje al centro de la música") ha cambiado esa situación. Es una magia que no entiendo cabalmente, pero parece que estar en esa pequeña pantalla te convierte en otro para la gente. De ahí salió el libro ("La bella molinera"), ahora estoy empezando a hacer talleres musicales para ejecutivos y para niños, y también estoy pensando en dar conciertos, aunque para eso necesito un mánager.

-¿Pesa más en ti la música que la literatura?

-Ambas son esenciales para mí, son casi una cosa. La poesía es la manifestación literaria central para mí y también en la historia de la literatura. La música, porque tiene que ver con ritmos, con sonidos, y es hecha para ser oída, no para ser leída. Por otro lado, las melodías, aunque estén destinadas a instrumentos, generalmente se parecen a frases habladas. Yo, por lo menos, cuando trabajo la música, la hablo.

-¿Eres obsesivo en ese sentido?

¿Buscas musicalidad en las cosas o en la gente?

-Totalmente. Ser músico, más que tocar, significa vivir la vida como si fuera música, buscar todo lo que es musical, interpretarla como música. La forma en que la gente se mueve al caminar o al conversar

Hasta las lágrimas

La película "Alturas de Macchu Picchu" es la primera experiencia de Rip Keller como director de una obra audiovisual de gran envergadura. La cinta, en la que sólo participará un actor, combinará imágenes digitales con fotografías y escenas filmadas en terreno.

"Mi intención es difundir este poema, que es el relato sobre una persona en estado de confusión y pena, y que va por el mundo buscando salida a su problema espiritual, hasta que llega a este lugar, donde encuentra otro mundo", explica Keller.

El músico, quien domina el castellano desde que residió en México por un año cuando era niño, cuenta que leyó "Alturas de Macchu Picchu" por primera vez mucho antes de conocer nuestro país.

"No sabía mucho de Chile ni de Neruda, pero lo leí y terminé llorando a cántaros. La gente aquí está muy consciente de este poema y en el mundo hay un público enchufado con Neruda", asegura.

tiene un ritmo. Creo que esa es una faceta esencial de las relaciones humanas en general, no sólo de las mías.

-¿Y con cuántos te quedas: con los de ritmo acelerado como el tuyo o con los de ritmo lento?

-Cuando hablo de ritmo hablo de cómo fluye la conversación, de las formas que crea, si son bellas o no. En la conversación, a veces algunos son más lentos y de algún modo ese ritmo se mezcla con mi ritmo acelerado para producir algo bello. O también puedo encontrarme con alguien igual que yo y me adapto. El punto es que la forma sea interesante.

JAMY CARLOS ROMANECZ

El acelerado ritmo de un artista nómade [artículo] Jazmín Lolas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Lolas E., Jazmín

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El acelerado ritmo de un artista nómade [artículo] Jazmín Lolas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile